

DE HIJOS ÚNICOS A HERMANAS GEMELAS

Estábamos Haciendo Tiempo

Estábamos haciendo tiempo hasta el concierto de Mainahj en el bar de enfrente. Mientras picoteábamos con ansia por la resaca de la fiesta del día anterior. Mucho calor y el Tour de Francia en la TV, cuando vi y mis ojos hicieron un *Zoom In* en la imagen, más y más cerca, acercándome a un detalle muy concreto en la pantalla hasta llegar al pixel. *Ya no quiero esconderme*, eso es lo que ponía, *ya no quiero esconderme*.

Ese domingo fuimos toda una familia numerosa, una relación entre desconocidos. Las artistas unieron a todos los invitados al evento que, sentados, nos íbamos juntando en corros perteneciendo a diferentes tribus bajo el sol que nos iluminó a todos como un día de verano en un anuncio. Una joven que parece ser Irantzu absorbiendo un Chupachups entre sus labios, sosteniendo la mirada a cámara, acompañada por un gesto de vacío, acompañada también de un gato negro al margen de la imagen que, también mira a cámara. Esa era la imagen que todos llevábamos encima. Como decía, todos estábamos sentados, nos íbamos juntando en corros perteneciendo a diferentes tribus.

Julen convocó para esta exposición a dos pares de hermanas gemelas, dos podía ser un número mágico, de dos en dos como una pared que se enfrenta a la otra, se miran y siempre están dos cuerpos presentes. Dos músicas, dos. El cuerpo se tiene que enfrentar a otro cuerpo, abrazo partido a muerte, *A body is never just a body* (Julen Garcia, 2018), cuando la imagen contiene la vida solo aquellos que están rotos pueden entrar en ella porque aún siendo tarde para hablar de lo que pasó, haré que no olvides lo que te cuento, a nosotras se nos hizo un tatuaje en la piel y dice *Winona Forever*.

Familiar y lejana

En la sala había paredes enfrentadas como las dos caras de una misma moneda que, dándose la espalda inevitablemente se miran. Las imágenes en todas partes también se replican en un enorme espejo en la sala donde la realidad es inalcanzable, familiar y lejana, y se muestra para dejarnos claro que allí está. Incluso tú, deslizándote sobre el suelo del espacio mientras miras el reflejo convives al otro lado del espejo con todo lo que sucede desde donde estás. Podrías sacarte un *selfie* tal y como lo harías mirándote en el ascensor y ese otro tú al otro lado sería quien te está mirando. En ese reflejo te das cuenta que hay más personas detrás de tu figura, incluso te acabas de dar cuenta de que el espacio tiene un balcón e intentas salir hacia él desde la imagen que el espejo te muestra, pero es imposible hacerlo, no sabes si acercarte más a tu reflejo o alejarte de él para alcanzarlo. Saliendo al balcón adviertes que en realidad es una gran terraza de la que mirar el encantador paisaje y quedas atrapada justo en medio, quedas atrapada entre ese paisaje y ese otro que existe tras el espejo. Atrapada justo en medio de dos imágenes; una que como una lanza entra en tu pecho, otra sale atravesando tu espalda. Suspendida tal cual es un enamoramiento.

[Diálogo entre Itziar Okariz y el santuario de Aranzazu]

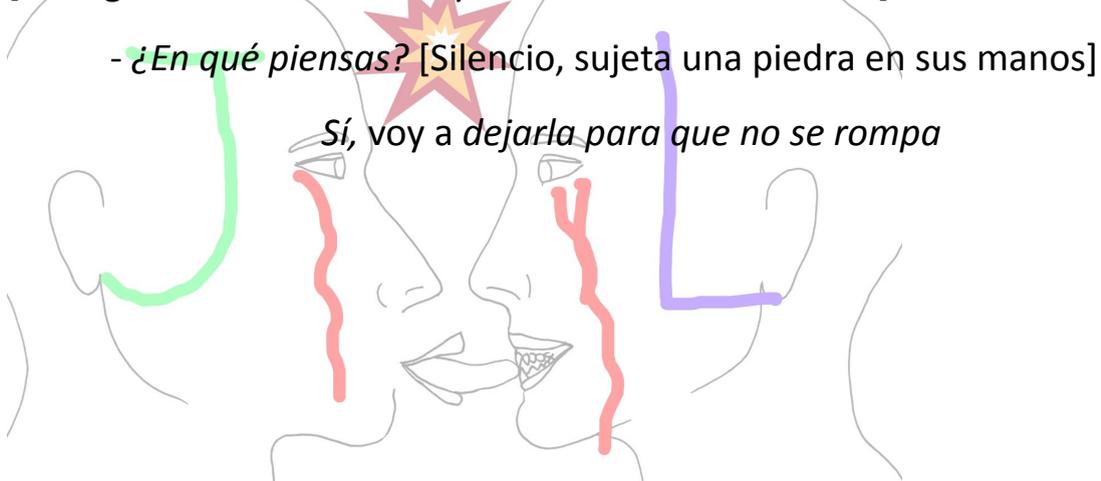


Imagen no hay mentira que la construya y es duro verlo

Gemelas conquistando espacios, por inconsciencia o por no saber aquí están sin vergüenza, se llenan de experiencia, bueno tampoco la necesitaban, si ya lo habían hecho una vez, ya sabían hacerlo aunque, *antes solía tener veinte años, pero ahora todo lo contrario* (Feria, *Todo lo contrario*, 2005) . Hay una querencia para abrirse paso a la vida sobre todo a la mirada de quien está mirando. Ellas no se muestran solo para que las mires si no que aquí están también para mirarte a ti. Y así te sometes a la imagen, imagen sometida al encuadre.

La productora DJ Helena Hauff llega a su otra duplicidad a través de su música, ella es ese ser que busca a su hermana gemela. Tu hermana gemela quiere ser encontrada (Géminis). Podría esperarte en el centro de una bóveda de hielo como Llúcia o en un bosque ardiendo como Mainahj. Ella extenderá su mano hacia ti y decidirás si la traes hacia tu cuerpo o dejas que te arrastre hacia ella. Y esto solamente puede ser entendido desde su justa verdad, una vez se hayan reconocido; encontrarán entre sí una tal semejanza que se convertirá para todos en la declaración de su recíproca pertenencia espiritual. Así tal cual, como Ashley y Mari-Kate Olsen, Patti y Robert, Elvis Rever.

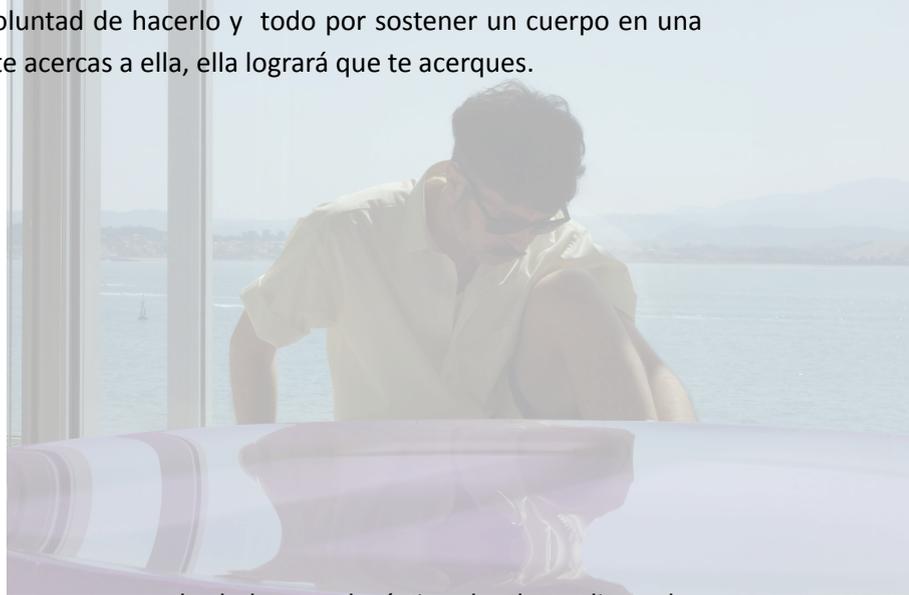
Elvis Rever es importante, en *Concierto Para Parque* (ÉL ÉL ÉL, Harriak, 2017) y el gesto de llevarse una camiseta al cuerpo, sobre el cuerpo, torso. Las sujetaron con imperdibles sobre sus hombros, traídas al cuerpo con un cinturón, abrazando la camiseta de la misma manera que cuando ellas se miran, por que la prenda desprovista de un cuerpo propio niega a la realidad su alma porque, como un vampiro, su cuerpo no puede ser reflejado en el espejo o en la cámara. Ellas cantaron y bailaron absorbiéndose, mirándose a los ojos para pertenecerse, sujetando la emoción en suspensión, sujetando las camisetas y sujetándose a sí mismas como un solo ser. *Hermanas gemelas*.



Mainahj enmascarada muestra su fuego, su otra hermana y el esfuerzo que eso le supone ocultado en su cara. Con esas bambas adidas puede llegar al extremo movimiento, bailando como una adolescente en su habitación su canción favorita. No sabes si te mira, supones que sí, tampoco sabes si eres tú quien está debajo de ese pasamontañas rosa clarito. Podrías ser tú, ¿por qué no? Y fantasear con la idea de atreverte a hacerlo en algún momento, el sonido que araña esconde un *jeskerrik asko!* ingenuo y pizpireto al final de cada canción, se podría decir que cada uno sonaba diferente también, ¿Quién está ahí? Es todo, no es todo lo que es, es lo que es, ambas atrapadas en el mismo cuerpo, dos hermanas tiemblan en el mismo cuerpo como el reflejo de un rostro en el agua. Tal y como les sucede a las imágenes en la sala de exposiciones atrapadas entre la realidad existente en el espejo y el abrumador paisaje tras la ventana. Por ejemplo, ocurre lo mismo en un concierto ¿no es cierto? cuando crees que la dirección es hacia el escenario, en realidad, quedas atrapada en medio del bolo, entre aquellos que se quedaron esperando la cola sin entrada y el artista que proyecta la energía de todo su cuerpo hacia afuera.

Ella misma es su imagen, Irantzu en su imagen

Leire, es quien probablemente tenga más fotografías de estos momentos, de ese día, de las personas, de las imágenes. Como una *Mano Pegajosa* sin darte cuenta te lleva a su imagen. Se imprimieron postales con los cuerpos de Irantzu y Leire que cayeron desparramados en una esquina del suelo, solo el hecho de agacharse a recoger una implicaba esfuerzo para quien no mostraba voluntad de hacerlo y todo por sostener un cuerpo en una mano o hacer que te agaches. Si no te acercas a ella, ella logrará que te acerques.



La fotografías y carteles que se pegaron alrededor en el pórtico donde se dieron los conciertos de la exposición nos envolvían como un papel de regalo y es allí donde esas dos grandes imágenes verticales en la pared tenían vida y una de ellas mostraba su mirada como un cíclope tras un perfume, observaba el soliloquio que Lúcia mantenía con su corazón, como una encantadora de serpientes, como Caronte, si ella hubiera querido pudiéramos haberla seguido exorbitados hasta sumergirnos desde la orilla de esa pequeña playa hasta el fondo del mar y esperar llegar al otro lado del espejo, al otro lado de la vida, al otro lado de la imagen.

Unea iritsi arte ez diogu ekingo! todo por si no estuviste.



Foto todas juntas